

GENERO DE LAS CORYDORAS

Los basureros del acuario

Texto: Angel Garvía

Fotografía: Juan Carlos Palau Díaz y Ángel Garvía



Grupo de Coridoras de cuatro especies diferentes.
Foto: Juan Carlos Palau©

Dentro de la comunidad de peces que se forma en un acuario hay algunos que, además de un componente puramente estético, pueden desempeñar una función concreta en el equilibrio del acuario. Las coridoras, unos pequeños peces gato acorazados, se han especializado en obtener su alimento el fondo. Con su continuo rebuscar y remover se comportan como auténticos basureros, capaces de mantener un acuario limpio de exceso de comida y restos vegetales.

Las coridoras son originarias de la zona de toda Sudamérica, hasta Argentina, aunque el mayor número de especies se concentra en la cuenca

amazónica. Con sus pequeños bigotes sensitivos y un desarrollado sentido olfativo son capaces de localizar el alimento entre la grava y el lodo del suelo. Colocar un pequeño grupo de estos peces, conocidos vulgarmente como coridoras o limpiafondos, es sin duda la mejor ayuda que podamos tener para mantener limpio nuestro acuario. Debo dejar claro, antes de continuar, que no sustituyen al filtro del acuario, aunque facilitan mucho su tarea.

CLASIFICACIÓN

Las coridoras pertenecen, desde un punto de vista taxonómico, a tres géneros de la familia de los Calicítidos, que son *Aspidoras*, *Brochis* y *Corydoras*, siendo este último sin duda el de mayor importancia acuariófila y el que da nombre común a los tres, coridoras, que por cierto en algunos manuales se puede encontrar escrito con "y" o con "i". Personalmente he optado por utilizar la i latina, pero no es algo relevante. Los otros dos se comercializan con mucha menos frecuencia. Morfológicamente son muy parecidas y se confunden con facilidad; prácticamente la única diferencia es que las especies de *Brochis* alcanzan tallas de hasta 12 cm, es decir más grandes que las de *Corydoras*, y las de *Aspidoras* son algo más alargadas de cuerpo.

Del género *Corydoras* se conocen más de 180 especies diferentes y es raro el año que pasa sin que se describa alguna más. Algunas sólo pueden ser diferenciadas por auténticos especialistas en este tipo de peces. La editorial Aqualog tiene editado un tomo exclusivamente a este tipo de peces. De todas ellas en torno a una o dos docenas están siempre presentes en el comercio,

1
aunque bien es cierto que alrededor de una centena se pueden considerar especies de interés ornamental y son importadas, con mayor o menor frecuencia, desde su hábitat natural. Hasta tal punto, que en algunas zonas de Sudamérica la pesca de estos peces constituye un recurso económico de importancia para la población nativa, como por ejemplo en la región del Loreto en la amazonía peruana.

A continuación cito algunas de las especies de más importancia en el comercio acuarístico. Los datos de distribución y diferenciación sexual los he tomado principalmente de los trabajos de Cánovas & Puigcerver y Froese & Pauly, que cito en la bibliografía.

Corydoras aeneus (Gill, 1858). *Coridora* bronce.

Tiene una distribución amplia más allá de la cuenca amazónica, desde Venezuela hasta el río de la Plata y desde Perú a Brasil. No supera los 10 cm de longitud. Su reproducción en acuario no es fácil, pero tampoco una utopía (en la bibliografía se puede encontrar más información a este respecto en los trabajos de Gómez Pau y Cánovas & Puigcerver). Los machos suelen presentar las aletas dorsales más puntiagudas que las hembras, además estas suelen ser mayores y más robustas. No presenta una libre vistosa comparada con otras especies del género: cuerpo uniformemente marrón claro con una franja longitudinal, oscura pero difusa, a cada lado.

Corydoras paleatus (Jenyns, 1842). *Coridora* pimienta, mármol o punteada.

Es originaria de la cuenca del río de la Plata y una de las especies que soporta temperaturas más

bajas, hasta los 18° C, por lo que en algunos lugares se mantienen en estanques al aire libre. Su librea es como indican sus nombres comunes: similar a un mármol de tonos claros y oscuros, aunque se han descrito varias variantes cromáticas. De hábitos acentuadamente nocturnos, es posible su reproducción en cautividad. Si se parte de un grupo amplio, se alimenta con tubifex de continuo y se realizan cambios parciales de agua y pequeñas oscilaciones térmicas, se puede lograr estimular la puesta. Las hembras enrojecen el abdomen cuando está a punto de realizar la puesta.



Coridora pimienta. Foto: Juan Carlos Palau Díaz ©

Corydoras adolfoi (Burgess, 1982). *Coridora de Adolfo* o *de mancha naranja*

De relativa reciente descripción, es originaria de la cuenca superior del río Negro (Brasil). Presenta el cuerpo color crema, una franja transversal negra que cruza el ojo y otra del mismo color en el dorso

y una mancha naranja entre ambas. Alcanza los 7 cm.

Corydoras agassizii (Steindachner, 1876). *Coridora de raya plateada*.

Vive en los ríos de las zonas de Tabatinga (Brasil) e Iquitos (Perú) y no suele superar los 6 cm de longitud. Presenta manchas oscuras por el cuerpo y la aleta caudal. En la dorsal tiene una línea negra que baja por el cuerpo. La temperatura del acuario no debería bajar de 24° C.

Corydoras arcuatus (Edwin, 1939). *Coridora arqueada*.

Algo mayor de tamaño, llega a los 8 cm, se distribuye por la zona amazónica situada entre Perú, Ecuador y Brasil. Presenta una única y ancha franja negra desde la aleta caudal hasta la cara y que, además, le enmascara el ojo.

Corydoras barbatus (Quoy & Gaimard, 1824). *Coridora barbuda* o *gigante*.

Una de las coridoras más grandes conocidas, llega a los 13 cm de longitud, y de forma corporal algo diferente al patrón del género, por ser bastante más alargada. Originaria de una restringida zona geográfica del sur de Brasil, presenta variaciones de color según la población de origen. Poco frecuente en el comercio.

Corydoras elegans (Steindachner, 1876). *Coridora elegante*.

Presenta el vientre claro y el dorso oscuro, del mismo tono que las dos bandas longitudinales que van del pedúnculo caudal hasta la cabeza, pero se conocen al menos siete variedades cromáticas.

Mide 6 cm y está presente en el curso medio amazónico de Brasil, Perú, Colombia y Ecuador. Se reproduce con cierta facilidad en acuario y los alevines tienen altos porcentajes de supervivencia. Las hembras suelen presentar un patrón de coloración más sencillo y la aleta dorsal menos voluminosa y puntiaguda que los machos.

Corydoras habrosus (Weitzman, 1960). *Coridora enana manchada*.

De las más pequeñas del género, apenas supera los 3 cm de longitud, es originaria de Venezuela y Surinam y presenta una amplia franja oscura longitudinal. A nivel de comercio acuariófilo, puede existir cierta confusión con otra especie brasileña, *C. cochui*.

Corydoras julii (Steindachner, 1906). *Coridora leopardo*.

Soporta temperaturas en un intervalo amplio: de 20° a 30° C. Mide unos 6 cm y se encuentra únicamente en los ríos Oarnaiba e Icana, de la cuenca del río Negro. Su librea se caracteriza por un dibujo oscuro como en reticulado, una mancha oscura en la parte superior de la dorsal y una línea longitudinal, pero existen al menos cuatro variedades cromáticas. Las hembras son más grandes, más robustas y con mayor coloración. Se puede confundir con fácilmente con otras especies como *C. punctatus*, *C. trilineatus*, etc.

Corydoras leopardus (Myers, 1933). *Coridora falsa leopardo*.

Algo mayor de tamaño, pero muy parecida cromáticamente a la especie anterior. Su

distribución se reduce a los ríos costeros del sur de Brasil.

Corydoras metae (Eigenmann, 1914). Coridora del río Meta

Debe sus nombres científicos y vulgar a su reducida distribución: el río Meta, que discurre entre Ecuador y Colombia. Mide unos 6 cm y presenta dos franjas negras: una transversal que le enmascara los ojos y otra que va desde la aleta dorsal hasta el pedúnculo caudal.

Corydoras panda (Nijsen & Isbrücker, 1971). Coridora panda.

Especie demandada por el aficionado. Es originaria del río Ucayali, en Perú, y presenta tres manchas negras: en el pedúnculo caudal, enmascarando el ojo y en la aleta caudal, pero se conocen variedades cromáticas. Se crió por primera vez en acuario hace algo más de 20 años, pero no es fácil.

Corydoras pygmeus (Knaack, 1966). Coridora pigmea.

Como indica su propio nombre específico, es una de las especies más pequeñas. Su longitud máxima se estima en 3 cm. Procede de los ríos Madeira (Brasil) y Brkopondo (Perú). Tiene una franja negra ancha longitudinal que le recorre el cuerpo entero y otra más corta en el vientre. Se reproduce en acuario con facilidad, en ocasiones sin intervención humana de ningún tipo. Las hembras son mayores y más corpulentas.

Coridoras schwartzi (Tössel, 1963). Coridora de espinas blancas.

Mide hasta 6,5 cm y tiene una distribución reducida, ciertos ríos amazónicos brasileños, una franja ancha y negra que le cubre los ojos y dos líneas negras longitudinales. Las hembras son menos esbeltas, más grandes y de coloración más pálida que los machos.

Corydoras sterbai (Knaack, 1962). Coridora de aletas naranjas.

También de distribución reducida: ríos Ucayali (Perú) y Guaporé (Brasil), pero algo mayor. Alcanza los 8 cm. Presenta una librea llamativa, como reticulada en tonos oscuros y crema, pero su principal característica morfológica es el tono anaranjado de sus aletas pectorales. Está cotizada en el mercado acuariófilo.

Seguramente las dos especies más frecuentes en acuario son *C. aeneus*, denominada coridora bronce, y *C. paleatus*, conocida como coridora pimienta. Ambas se reproducen con facilidad en cautividad, de hecho prácticamente todos los ejemplares que se comercializan de estas dos especies proceden granjas de piscicultura del sudeste asiático, y de ambas se ha logrado variedades albinas, caracterizadas por la ausencia de pigmentación en la piel y el color rojo del iris de los ojos, que gozan de gran popularidad entre los aficionados al acuario.

Por desgracia de la coridora bronce se han venido comercializando ejemplares con la cola y la parte posterior del cuerpo teñidas de color, principalmente de rojo. Por lo que yo sé esta tinción se realiza mediante inmersión del animal en baños con colorante. Aunque este sistema es sin duda menos dañino que la inyección subcutánea como sucede en otros peces, como por ejemplo

los chandas, bajo mi punto de vista, no deja de ser en cierto modo un fraude, el llamativo color con el que se adquiere el pez se va diluyendo con el paso del tiempo, además de innecesario. La naturaleza nos ofrece suficientes especies de peces de los colores más variopintos, como para no tener que teñir artificialmente ninguno.



Coridora bronce en acuario. Foto: Ángel Garvía ©

MANTENIMIENTO EN ACUARIO

Las coridoras son generalmente peces activos y gregarios, que siempre prefieren vivir en grupo. Incluso llegan a agruparse individuos de especies diferentes. No es raro encontrar en la misma zona del río varias especies compartiendo el mismo hábitat. Aunque en libertad es posible observar grandes grupos formados por docenas de individuos, en acuario lo más recomendable es mantener pequeños grupos, de unos cinco o siete individuos, que parece que es como se encuentran en la naturaleza la mayoría de las especies. Aunque existe alguna excepción, son peces de pequeño tamaño, las más grandes no

suelen superar los 7-8 cm y la talla media puede fijarse en 5, por lo tanto no es necesario disponer de grandes acuarios. Los volúmenes a partir de 60 litros empiezan ya a ser suficientes.

Necesitan un agua con una temperatura de 22-26° C., blanda y con un pH neutro o ligeramente ácido (de 6.0 a 7.0). Los ejemplares que han sido pescados y proceden directamente de su hábitat natural pueden ser algo más delicados; sin embargo los que se proceden de criaderos comerciales, como por ejemplo los de coridora bronce y pimienta, son peces realmente resistentes. Muchas especies de coridoras se adaptan bien a la vida en cautividad, como lo prueba el que casi una docena de ellas se reproduzcan comercialmente con regularidad.

Son peces pacíficos, más bien tímidos, que no molestan a ningún compañero de acuario. Si se alimenta con comida seca en escamas, no es conveniente que se mantengan con especies muy glotonas, pues puede llegar a ocurrir que estas se coman todo el alimento antes de que llegue al fondo, lugar donde principalmente se alimentan estos peces. Estas situaciones se evitan suministrando alimento especial para peces de fondo. Por lo general son pastillas de mucho mayor peso que las escamas y que caen rápidamente al fondo del acuario, en donde son consumidas por las coridoras. Un detalle muy importante, a la hora de adquirir el sustrato del acuario, es elegir gravas redondeadas sin aristas. Como estos peces se pasan la mayor parte del tiempo rebuscando entre el fondo, es fácil que sus sensibles bigotes se hieran con las aristas de la arena y esto sea el origen de infecciones bacterianas que con frecuencia tienen un desenlace fatal.

NO CONFUNDIR CON LOS LIMPIACRISTALES

Si bien su dieta es omnívora y pueden consumir restos vegetales, por ejemplo de las plantas que contenga el acuario o de alimentos con aporte vegetal, que deberemos añadir con regularidad, las coridoras no se han especializado en comer algas. La tarea de eliminar las algas, que puedan crecer en el acuario, debe ser encomendada a otros peces que sí son verdaderos especialistas en el tema; como es el caso el pez ventosa (*Gyrinocheilus aymonieri*) y otras muchas especies de la familia de los Loricáridos (*Plecostomus*, *Otocinclus*, *Ancistrus*, etc.). De un modo coloquial, podríamos decir que mientras estos peces son limpiacristales y las coridoras son basureros. Es importante no confundir ambos grupos de peces. Los dos colaboran de modo importante en la limpieza del acuario, pero tienen necesidades totalmente diferentes. Así, mientras los comealgas necesitan alimento para peces herbívoros, las coridoras requieren comida para omnívoros, es decir una base de proteínas animales con aporte vegetal.



Las coridoras no son limpiaalgas. Foto: Ángel Garvía ©

SON CAPACES DE RESPIRAR AIRE CON EL INTestino

Una curiosidad de estos peces es su capacidad para respirar aire. Además de la respiración branquial típica de los peces, podríamos decir que las coridoras cuentan un mecanismo de respiración auxiliar, que consiste en una modificación de una parte de su tracto digestivo, más concretamente de parte de su intestino. Esta zona está muy irrigada de vasos sanguíneos y les permite asimilar, de un modo similar al que ocurre en los pulmones, el oxígeno atmosférico que contiene el aire. El pez debe subir regularmente a la superficie del agua y, sacando su boca fuera de esta, abrir la boca e ingerir aire. Si se observa con un poco de atención y paciencia un acuario donde haya coridoras, se verá como cada pocos minutos alguna de ellas sube periódicamente hasta la superficie y toma una "bocanada" de aire fresco y oxigenado. Este curioso sistema les permite colonizar aguas muy quietas o estancadas en las que la concentración de oxígeno disuelto es muy baja. Aunque no todas las especies, como por ejemplo *C. aeneus*, son respiradoras aéreas obligadas (Cánovas & Puigcerver, 2002).

VERDADEROS ACORAZADOS

Las coridoras cuentan con un efectivo sistema de defensa pasiva. Su cuerpo está totalmente cubierto de placas óseas, con una disposición que recuerda en cierto modo a una armadura medieval, y las aletas dorsal y pectorales tiene modificados los primeros radios en forma de espinas fuertes y puntiagudas espinas. Todo esto le confiere una gran protección frente al ataque de

posibles enemigos, aunque sean de un tamaño muy superior.



Rebuscando entre el sustrato. Foto: Ángel Garvía ©

BIBLIOGRAFÍA

- "All Corydoras". U. Glasser y cols. Aqualog. 1996.
- "Las corydoras: *Corydora aeneus*". O. Gómez Pau. *Acqua life* 34. 1999.
- "Las corydoras: unos peces eficaces". L. Nuño. *Aquamar* 10. 1983.
- "Peces tropicales de agua dulce". A. Cánovas y M. Puigcerver. Omega. 2002.
- "FishBase". World Wide Web electronic publication. www.fishbase.org, version (02/2006). Froese, R. & Pauly, D. Editors.